

V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.

Trabajo social, catástrofes y políticas públicas.

Almada, Ariana, Di Santi, Julia, Grazzi, Florencia, Hidalgo Robles, Marina, Astrid, Ana, Paradela, Regina Laura, Rodriguez, María Gabriela, Sanchez, Nalá, Torigia, María Eugenia y Paola, Jorge Pedro.

Cita:

Almada, Ariana, Di Santi, Julia, Grazzi, Florencia, Hidalgo Robles, Marina, Astrid, Ana, Paradela, Regina Laura, Rodriguez, María Gabriela, Sanchez, Nalá, Torigia, María Eugenia y Paola, Jorge Pedro (2009). *Trabajo social, catástrofes y políticas públicas. V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-089/176>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ezpV/7wv>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Nombre y Apellido: Ariana Almada, Julia Di Santi, Lic. Florencia Grazzi, Marina Hidalgo Robles, Lic. Astrid Ana Janson, Lic. Regina Laura Paradela, Lic. María Gabriela Rodríguez, Nalá Sánchez, María Eugenia Toriggia y Magíster Jorge Pedro Paola.

Afiliación institucional: Programa de Extensión “Programa de Trabajo Comunitario en Situaciones de Catástrofes”, cátedra Mgter. Jorge Paola, Carrera de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Correo electrónico: apoyoactivoasantafe@hotmail.com

Eje problemático: Espacio Social, Tiempo y Territorio.

Título de la ponencia: “Trabajo Social, catástrofes y políticas públicas.”

La presente ponencia¹ surge de la experiencia de trabajo de un grupo de estudiantes y graduadas de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA a partir de la inundación ocurrida en abril de 2003 en Santa Fe. A partir de este momento formamos un espacio que tenía como objetivo no sólo trabajar en la emergencia, sino también llevar a cabo un proyecto con continuidad repensando las situaciones de catástrofes.

Dicho trabajo, se desarrolla en el marco del proyecto de investigación UBACyT 2008-2010 (S424) “*Trabajo Social, Catástrofes y Políticas Públicas. Inundaciones en la Ciudad de Santa Fe*”, dirigido por el Magíster Jorge Pedro Paola y del proyecto de extensión UBANEX “*Crisis, procesos e identidad en la catástrofe santafesina*”.

Consideramos a la universidad pública como parte constitutiva de la sociedad, y que como tal debe acompañar los procesos organizativos que se generan ante las diferentes problemáticas sociales que se presentan en la vida cotidiana.

Es necesario que en la universidad exista un espacio en el cual se pueda construir conocimiento acerca del problema de las catástrofes en particular, aportando y participando activamente en los diferentes momentos que una situación de catástrofe requiere.

La existencia de espacios de producción conjunta con profesionales de diferentes disciplinas y con actores involucrados en la problemática enriquece la construcción de un saber colectivo.

En este sentido, consideramos necesario propiciar un escenario en el marco de la metodología de investigación acción participativa que nos permita repensar modos

¹ Es necesario aclarar que lo desarrollado son primeras aproximaciones realizadas en el marco de la investigación en curso, así como del contenido que nos brinda la experiencia de trabajo.

alternativos de trabajo teniendo como criterio la investigación y la acción como parte de un mismo proceso. Esto implica la construcción de un conocimiento colectivo y la socialización del mismo, a través de diferentes espacios, resaltando el protagonismo de los diferentes actores involucrados, aportando desde esta perspectiva en los procesos de transformación social.

La fragmentación de las ciencias hoy, tiene como consecuencia una visión segmentada del conocimiento; pero la complejidad y las graves consecuencias sociales y políticas que generan las catástrofes, impone que esta problemática sea abordada por diversas disciplinas y actores sociales.

Entendemos que es importante analizar las causas de esta división de las ciencias, y dado que consideramos que el conocimiento no debe restringirse a los ámbitos académicos, surge la necesidad de poner en práctica formas de construcción colectiva del saber. Éstas, tienen por objetivo no el conocimiento en sí mismo, sino la transformación de las condiciones que posibilitan que las catástrofes ocurran. Esto implica llevar a cabo una práctica política con intencionalidad transformadora, que acompañe procesos de organización e involucre y articule acciones de diferentes actores.

Para comprender a las catástrofes es necesario analizarlas desde el marco del sistema de producción vigente, el sistema capitalista. Esto nos permite entender, por un lado, sus causas, es decir, la construcción social de las condiciones que posibilitan que ellas ocurran y, por otro lado las respuestas que frente a ellas se generan. El análisis histórico de las catástrofes deja en evidencia la desigual consecuencia de las mismas en los diferentes sectores de la sociedad teniendo como causa y reproduciendo, a su vez, la desigualdad de clase. Esta situación agudiza y visibiliza las contradicciones sociales.

Entendiéndolas en el marco de estas contradicciones definimos a las catástrofes como un problema social, por lo tanto, es necesario un análisis que conciba al fenómeno como totalidad, teniendo en cuenta los diversos aspectos y dimensiones que se ponen en juego.

¿Cómo entendemos a las catástrofes?

Entendemos a las catástrofes como manifestaciones de procesos sociales complejos. Desde esta perspectiva, es necesario desasociar el concepto catástrofe del término natural. Por estar asociadas a un hecho climático, hidrológico o geológico no implica que sus causas y

consecuencias estén en el orden de lo natural, asumir esta posición significa pensarlas en el plano de lo incontrolable e impredecible. Por el contrario, son producto de procesos históricos determinados y su definición es una construcción social. La respuesta del Estado, las definiciones dadas, la conceptualización realizada, forman parte de decisiones políticas.

Santa Fe es una ciudad bordeada por el río Paraná y el río Salado, que históricamente ha sufrido inundaciones, como en los años 1905, 1966, 1982-1983. En 1914 y en 1973 se registraron dos crecidas extraordinarias del río Salado, esta última recordada por el derrumbe del puente de la autopista Santa Fe- Rosario. En agosto de 1997, fue inaugurada la defensa oeste, sin embargo la misma nunca fue finalizada.

Fue un tramo de la defensa, pendiente de ejecución, el que permitió la entrada del agua en el año 2003, la cual siguió su curso natural, de norte a sur, quedando encerrada la ciudad por el terraplén al oeste y por el terreno más elevado al este.

La inundación podría haberse evitado o atenuado sus consecuencias. *“En 1992, fueron varios los organismos científicos que aportaron al gobierno provincial estudios que alertaban sobre la posibilidad de una catástrofe de proporciones”*². Otro informe de la UNL³ sostiene que en marzo de 2003 el sistema de alerta hidrológico de la cuenca del Plata, dependiente del INA (Instituto Nacional del Agua), advertía sobre posibles situaciones de riesgo hídrico sobre la cuenca del Salado.

Por otro lado, el ancho insuficiente del puente, que cruza el río Salado, de la autopista Santa Fe- Rosario, construido sin tener en cuenta estudios previos que recomendaban una luz mayor, incidió significativamente en que el río se desbordara.

Estas son algunas de las causas más visibles, sería necesario también tener en cuenta las políticas implementadas en toda la región para la realización del monocultivo de soja, las que producen cambios en la composición de la tierra generando, entre otras cosas, la impermeabilización del suelo. *“En lo local la destrucción del bosque chaco- santiagueño, del espinal santafesino, de los pastizales naturales, grandes áreas verdes y las especies animales y vegetales asociadas a los mismos en las provincias de la cuenca del Salado, han disminuido la absorción del agua de lluvia, la que fluye libremente hacia el cauce del río. De esta manera, se agrava el peligro de desbordes e inundaciones incontrolables.”*⁴

² Bonasso, Miguel. “La obra licitada que no se hizo”, en *Diario Página/12*. Sección Sociedad del 18 de mayo 2003.

³ Kippes, Romina. “¿Por qué y cómo se inundó Santa Fe?” *Encrucijadas: Revista de la Universidad de Buenos Aires*. Número 23, septiembre 2003.

⁴ Mazzarantani; Carreras. “La naturaleza no tiene la culpa”. *Revista El Ambientalista*. Santa Fe, Centro de Protección a la naturaleza, año 18, número 147, junio 2003.

En el año 2007 Santa Fe volvió a inundarse. Esta vez el anegamiento se produjo por las fuertes precipitaciones. Nuevamente no hubo plan de contingencia, de organización en la evacuación, asistencia, ni centralización de la información. Esta inundación, al igual que la del 2003, era previsible. Los reservorios de la ciudad estaban repletos de basura, no había bombas hidráulicas que permitieran sacar de la ciudad el agua, a pesar de que en el 2003, la gobernación de Santa Fe recibió la donación de varias bombas. Las defensas realizadas actuaron en forma contraproducente evitando el escurrimiento del agua. Se dio un alerta de “evacuación preventiva”, cuando ya los barrios estaban afectados, y a su vez, esto no implicó una organización por parte de los distintos organismos al momento de la evacuación.

Es importante analizar la influencia que tienen las catástrofes en determinados sectores de la sociedad. En un sistema desigual, no es casual que las catástrofes afecten con mayor intensidad a los sectores más pobres.

El crecimiento demográfico urbano, que por la estructura económica impide el acceso de la población a tierras y viviendas, influye en la generación de asentamientos en lugares con mayor probabilidad de ser afectados por situaciones de catástrofes. El acceso desigual a las tierras, la apropiación y ocupación diferencial del territorio, se expresa claramente en la ciudad de Santa Fe en la desigualdad social existente entre los barrios de la zona oeste y el centro de la misma, siendo los primeros los más afectados por las inundaciones.

“Entre 1935 y 1940 se construye el terraplén Irigoyen en el oeste de la ciudad, lo cual impulsa la localización de viviendas de manera formal e informal en áreas inundables. También a partir de ese entonces y en los años siguientes se construyen muchas viviendas por planes estatales, legalizando la ocupación. No existió legislación que reglamente la instalación en zonas anegables.”⁵

Algunos aspectos que influyeron en la ocurrencia de las inundaciones son: el actual modelo productivo, las condiciones materiales de vida, el desigual acceso a las tierras, las condiciones de las viviendas, la falta de planificación urbana, la falta de infraestructura y obras públicas.

Las acciones del Estado en el momento de la emergencia estuvieron caracterizadas por la espontaneidad y falta de la planificación. Si bien ambas inundaciones tuvieron características particulares, encontramos similitudes en la forma de intervención del Estado en relación a la evacuación de las zonas afectadas, la organización de los centros de evacuados,

⁵ Viand, Jesica M, "El antes del desastre. La construcción social del riesgo en la ciudad de Santa Fe y la inundación del año 2003.", Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de geografía. Tesis de Licenciatura en geografía.

la asistencia a la población afectada, la conceptualización de la catástrofe, etc.

No sólo no existió en la ciudad un alerta que permitiera una organización adecuada, sino que por ejemplo, en el año 2003, el entonces intendente, teniendo conocimiento de la inundación de las localidades vecinas y del norte de la ciudad, anunció por la radio: "... A los vecinos de la zona sur, todo el barrio Centenario, la Villa del Centenario, barrio Chalet, barrio San Lorenzo, barrio el Arenal, todo ese sector no va a tener ningún tipo de inconveniente. El suroeste de la ciudad no va a tener problemas"⁶. Pocas horas después estos barrios se encontraban totalmente inundados. Este hecho y la velocidad con la que entró el agua, impidió que la gente pudiera prever y organizar la salida de sus viviendas, ocasionando muertes y enormes pérdidas materiales.

Diversas instituciones -religiosas, deportivas, políticas, educativas, sindicales, estaciones de ferrocarriles, etc.- funcionaron como centros de evacuados. Al no haber sido la evacuación planificada la llegada de la gente a estas instituciones fue de manera espontánea. En los centros de evacuados las personas recibían alimentos, sin embargo las condiciones de hacinamiento y la mala organización, caracterizaban la vida en estos lugares.

El ente gubernamental encargado de la recepción y organización de las donaciones fue Promoción Comunitaria, la entrega de las donaciones se realizó de manera centralizada causando largas esperas y una distribución irregular, no satisfaciendo por lo tanto las necesidades de la mayoría de la población, teniendo en cuenta la magnitud de las pérdidas ocasionadas.

Trabajo Social y Políticas Públicas

En el marco del Proyecto de Investigación UBACyT nos proponemos analizar la implementación de las políticas públicas en las catástrofes, expresadas a partir de las prácticas desarrolladas desde el Trabajo Social, en las inundaciones ocurridas en la ciudad de Santa Fe, en los años 2003 y 2007.

Para esto partimos de la concepción de que "las políticas sociales no son mecanismos lógico- formales estables de un Estado supraclasista de bienestar, o de un Estado apenas funcional al capital, sino el resultado contradictorio, tenso e inestable de esas luchas"⁷.

Tomamos como eje el Trabajo Social ya que, sus intervenciones y prácticas específicas, son parte inherente de la implementación de las políticas sociales. A su vez, el

⁶ Moro, Luis y Benito, Pablo. Revista Tercer Mundo. Edición Especial Inundaciones. Santa Fe, mayo 2003.

⁷ Montaña, en Montaña, C.; Borgianni, E. en "La política social hoy". Cortez editora. San Pablo, 2000. pag. 20-21

campo de intervención posible es delimitado por cómo se definen y se construyen históricamente los problemas que afectan a la sociedad.

“Lo que caracteriza al trabajo social es ser una forma de especialización del trabajo colectivo, cuya actividad se desarrolla en la fase final de operacionalización de las políticas sociales (...) Su génesis se halla en el momento en que la “cuestión social” se constituye en “cuestión de Estado” (Grassi, 2003), materializándose en políticas sociales que generan el espacio socio-ocupacional para estos nuevos “agentes especializados” que actuarán sobre un campo de saber-hacer específico y sobre un objeto parcial”.⁸

En Santa Fe, la formación en Trabajo Social está enmarcada en la Escuela de Servicio Social dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia. Esta no es una carrera universitaria. Se suele realizar la licenciatura en la Universidad de Entre Ríos ubicada en Paraná, dada la cercanía de ambas ciudades. En la actualidad, se encuentra en proceso la posibilidad de que la carrera se dicte en la Universidad Nacional del Litoral. En entrevistas realizadas se señalan diferencias en las características de las intervenciones realizadas según sea la formación en la Escuela o en la Universidad.

El hecho de que la formación esté directamente relacionada con la política social que se implementa, de alguna manera podría influir en distintos aspectos de la misma. Existe la posibilidad de que la formación se desarrolle en función de las necesidades de la política social y del mercado de trabajo que ésta ofrece. Así como también, esto podría significar limitaciones al momento de discutir ideológica y políticamente la intervención de la disciplina. Para ejemplificar, en la inundación del año 2003, los/as estudiantes de la Escuela tenían la función de realizar los certificados de evacuados, con los cuales luego podían hacerse diferentes trámites, recibir donaciones, etc.

Consideramos importante para el análisis indagar acerca de las condiciones de trabajo de las/os trabajadoras/es sociales, ya que las mismas condicionan la práctica en tanto posibilidades de planificación, de disponibilidad hacia la tarea, los resguardos, las modalidades de intervención que se pueden llevar a cabo, de cuestionamiento hacia la política pública, entre otras.

Entendiendo al trabajo social como parte inherente de la implementación de las políticas sociales, y esta última como producto del proceso de luchas de clases, en el cual siguiendo el planteo de Andrea Oliva, se da un movimiento de reclamos que permite instalar diferentes reivindicaciones en forma colectiva que se manifiesta como la cuestión social. En

⁸ Cademartori; Campos; Seiffer, “Condiciones de trabajo de los trabajadores sociales. Hacia un proyecto profesional Crítico”, Editorial Espacio, Buenos Aires 2007, pág. 31

este sentido, en una primera aproximación, se puede visualizar en las entrevistas, cambios en las respuestas del Estado en lo que implica a la disciplina.

Una de las afirmaciones realizadas es la demanda de trabajadores/as sociales en el ámbito de salud, ya que en el mismo diversas problemáticas sociales comenzaron a visibilizarse de otra manera: *“O sea, nosotros no podemos atender primero la problemática social que hoy tiene la gente sólo con médicos. No podemos trabajar de esa manera. Tenemos que pensar, si la inundación puso en evidencia lo mejor y lo peor del Estado y de la sociedad, pero para poder dar una respuesta integral, no lo podemos hacer sólo con médicos.”*⁹

Los atravesamientos de la práctica de la profesión no se dan únicamente en las distintas demandas históricas sino que son parte de la constitución de la misma. “Tanto en el origen como en el desarrollo de la profesión en Argentina, existe un universo de demandas múltiples y diversas que generan ciertas respuestas bajo la forma de Trabajo Social.”¹⁰

El Trabajo Social y sus prácticas no son producto de una filantropización de la asistencia, sino que consideramos que es en el marco en el cual el Estado define sus políticas, dando respuesta a las demandas de la clase trabajadora en donde se desarrolla la intervención en dicha disciplina.

Son estas ideas, producto de discusiones colectivas en el espacio, las cuales se encuentran aún en proceso y es esta ponencia, el producto de primeras aproximaciones al análisis en profundidad de este eje.

⁹ Entrevista realizada en el marco del Proyecto UBACyT.

¹⁰ Oliva, Andrea, “Trabajo Social y Lucha de Clases. Análisis histórico de las modalidades de intervención en Argentina”, Editorial Imago Mundi, 2007, pág. 173